

Diferencias en empatía e inteligencia emocional en función del rendimiento académico

Ana María Morales Rodríguez¹, Francisco Manuel Morales Rodríguez²,
José Manuel Pérez Mármol² y Beatriz García Pintor²

¹Universidad de Málaga (España), ²Universidad de Granada (España)

La capacidad para ponerse en el punto de vista de los demás y la inteligencia emocional son claves para afrontar las distintas situaciones o problemas que se pueden generar en el ámbito académico. El objetivo de este estudio es examinar las diferencias en empatía e inteligencia emocional en función del rendimiento académico en una muestra de estudiantes universitarios de Ciencias de la educación. Participaron 61 estudiantes, la mayoría mujeres, con edades comprendidas entre los 18 y los 31 años. Tras informar a los alumnos, se aplicó un instrumento para evaluar empatía y otro para evaluar inteligencia emocional en universitarios. El diseño de investigación utilizado fue un diseño ex post facto. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en función del rendimiento en la variable empatía. Los alumnos del grupo de Sobresaliente han obtenido mayor puntuación que los de Aprobado y Notable en la subescala Comprensión emocional y en la puntuación total de la Dimensión cognitiva de la escala para evaluar empatía. Con respecto a la inteligencia emocional, en la presente muestra no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en función del rendimiento académico. Se concluye señalando la importancia de plantear en la docencia universitaria actividades que contribuyan a la adquisición de competencias interpersonales como las habilidades de comunicación y trabajo en grupo.

Palabras clave: Empatía, rendimiento, inteligencia emocional, universitarios.

Differences in empathy and emotional intelligence in relation to academic performance. The ability to view things from another's perspective and emotional intelligence are keys for dealing with the various situations or problems that can occur in an academic environment. The purpose of this study is to analyse the differences in empathy and emotional intelligence of a selection of educational science university students in relation to their academic performance. Sixty-one students participated, mostly women, and with ages ranging from 18-31 years of age. After informing the students of the study a tool was used to assess their empathy, and another their emotional intelligence. The investigation design applied was ex post facto. Notable statistical differences were encountered in regard to the link between academic performance and the degree of empathy. Students with outstanding grades obtained higher marks on the emotional comprehension scale than those with passing or more average grades, as well as higher total marks on the cognitive dimension scale for evaluating their empathy. In the results, no significant statistical differences were found as regards emotional intelligence in relation to their academic performance. The conclusion highlights the importance of implementing activities in university teaching that foment interpersonal abilities such as communication skills and team work.

Keywords: Empathy, performance, emotional intelligence, university students.

Entre las competencias que hay que fomentar en los actuales títulos de grado se encuentran las interpersonales siendo variables como la capacidad para ponerse en el punto de vista de los demás, o empatía, y la inteligencia emocional (IE) claves para afrontar las distintas situaciones o problemas que se pueden generar en el ámbito académico. El estudio de la inteligencia emocional viene generando un creciente interés y distintas controversias en el ámbito educativo como objeto de estudio para mejorar o contribuir al desarrollo de las competencias socioemocionales del estudiantado. Cada vez se pueden encontrar más estudios interesados en el constructo inteligencia emocional y su papel en la educación en general y cómo puede afectar al rendimiento académico de los estudiantes (por ejemplo, puede servirnos de referencia el interesante estudio de Fernández-Berrocal y Ruiz-Aranda, 2008).

A continuación, se muestran algunos aspectos relacionados con esta línea temática que ponen de manifiesto algunos autores y que reflejan de algún modo la importancia de los constructos que se tratan en este trabajo.

En la interesante tesis de López-Munguía (2008) se evidenciaron relaciones estadísticamente significativas entre la variable inteligencia emocional y rendimiento académico; encontrándose que a mayor puntuación en inteligencia emocional mayor es el rendimiento académico del alumnado. Asimismo, según plantea López-Munguía (2008, p. 45):

La inteligencia emocional contribuye a reconsiderar la importancia que tienen las emociones como un factor o variable para preservar o elevar la calidad de vida y para coadyuvar al desempeño profesional, social y familiar del ser humano, pues se ha ido corroborando que juegan un papel regulatorio en los procesos adaptativos.

En una investigación reciente (Páez y Castaño, 2015) se analizó las relaciones entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en una muestra de 263 estudiantes universitarios pertenecientes a distintos programas (de Derecho, Economía, Medicina y Psicología) encontrando, en términos generales, correlación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico (evaluado a través de la nota promedio total de las materias cursadas hasta el momento por el alumno) para los estudiantes pertenecientes al programa de Medicina y el de Psicología, por ese orden. En cambio, como indican dichos autores, los resultados no exhiben correlaciones entre la IE y la nota promedio para los participantes de los otros programas.

En otro estudio, Extremera y Fernández-Berrocal (2004a, p.10) señalaron que “Una evaluación adecuada de la IE permite obtener datos muy útiles y novedosos del funcionamiento y los recursos emocionales del alumno, así como información sobre el grado de ajuste social y de bienestar en el ámbito individual, social y familiar”.

Un bajo nivel de regulación emocional puede crear en el estudiante universitario la aparición de conductas desadaptadas que generen de un modo u otro malestar, inadaptación o psicopatología.

Como plantean Jiménez-Morales y López-Zafra (2009) “La fuerte relación existente entre procesos emocionales y procesos de aprendizaje podría provocar que el desajuste emocional afecte a la habilidad de los estudiantes para concentrarse y recordar, resultando esto en un pobre trabajo escolar” (p.73). En este estudio llevado a cabo por Jiménez-Morales y López-Zafra (2009) se pone de manifiesto que entre las implicaciones educativas de la consideración de los aspectos emocionales se encuentran los relacionados con el bienestar, el rendimiento y también señalan el contribuir a mejorar la convivencia en la escuela.

Una adecuada gestión de las emociones resulta fundamental que se entrene desde el principal agente de socialización primaria que es la familia y continúe desarrollándose en los centros educativos, desde los colegios de Educación Infantil, Educación Primaria, centros de Educación Secundaria hasta los centros universitarios. De hecho, en la actualidad, existe una perspectiva más amplia del concepto de inteligencia emocional (puede consultarse, Pérez y Costa, 2006) y cada vez se plantea más la importancia de que se fomente el desarrollo de competencias interpersonales y socioemocionales en el ámbito universitario de modo que se contribuya también a la mejora de las relaciones interpersonales, de la cooperación, la calidad de vida, y el bienestar en nuestro entorno, entre otros muchos aspectos.

VARIABLES como la empatía, competencia social y la inteligencia emocional son constructos que se viene considerando que guardan relaciones entre ellos (puede consultarse Extremera y Fernández-Berrocal, 2004a; Gilar, Miñano y Castejón, 2008; Gorostiaga y Balluerka, 2014, entre otros).

Con respecto a la variable empatía, Gorostiaga y Balluerka (2014, p. 4) afirman que:

Aunque tradicionalmente la empatía ha sido conceptualizada subrayando el componente cognitivo (por ejemplo: la comprensión de los sentimientos ajenos) o el afectivo (por ejemplo: la activación emocional en respuesta a los sentimientos ajenos), en la actualidad se define desde una perspectiva integradora como un proceso vicario que, combinando ambos componentes de la empatía, permite comprender y sentir los pensamientos y los estados emocionales de los demás (Davis, 1996; Jolliffe y Farrington, 2004).

No cabe duda de que de algún modo “La empatía permite acercarse al otro, sintonizar con él y, por tanto, es un aspecto clave en la relación educativa” (Martínez-Otero, 2011, p.178). Se pone de manifiesto en dicho estudio el enorme valor pedagógico que según este autor tiene la variable empatía y el hecho de que también se fomente su desarrollo en el ámbito universitario.

Con respecto a la variable inteligencia emocional, como se viene señalando, son ya numerosos y de mucho interés los estudios previos que pueden localizarse en torno a esta línea temática y que sirven de antecedentes para evaluar la importancia e interés

psicoeducativo de dicha variable. Por ejemplo, pueden citarse los estudios realizados por Extremera y Fernández-Berrocal (2004a); Extremera y Fernández-Berrocal (2004b); Fernández-Berrocal, Extremera, y Ramos (2003); Fernández-Berrocal y Ruiz-Aranda (2008); Gilar et al., (2008); Jiménez-Morales y López-Zafra (2009); López-Munguía (2008); Páez y Castaño (2015); Pérez y Castejón (2006), entre otros muchos.

El objetivo de este trabajo es examinar las diferencias en empatía e inteligencia emocional en función del rendimiento académico en una muestra de estudiantes universitarios de Ciencias de la educación. Se ha elegido este objeto de estudio, ya que, se considera relevante la evaluación de este tipo de constructos para contribuir a la mejora del desarrollo de las competencias interpersonales que se proponen fomentar en distintas asignaturas que forman parte de los actuales títulos de grado.

MÉTODO

Participantes

Participaron 61 estudiantes universitarios, mujeres en un mayor porcentaje, con edades comprendidas entre los 18 y los 31 años. Tras informar a los alumnos, se aplicó un instrumento para evaluar empatía y otro para evaluar inteligencia emocional en universitarios. El diseño de investigación utilizado fue un diseño ex post facto.

Instrumentos

En este estudio hemos seleccionado dos instrumentos adecuados para evaluar tanto la inteligencia emocional como la empatía en el contexto educativo:

Trait Meta-Moodscale, TMMS-24 para evaluar inteligencia emocional (Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos, 2003). Versión adaptada a la población española del Trait Meta-MoodScale(TMMS) desarrollado por Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai (1995). Evalúa el metaconocimiento del estado de las emociones. Consta de tres dimensiones formadas por 8 ítems cada una: Atención emocional (AE), Claridad de sentimientos (CS), Reparación emocional (RE) y también permite obtener puntuación total.

Test de Empatía Cognitiva y Afectiva (TECA) (Gorostiaga, Balluerka, y Soroa, 2014). Consta de 33 ítems. La puntuación total se obtiene sumando las puntuaciones según escala likert de 5 puntos que indica desde: 1=Totalmente en desacuerdo y 5=Totalmente de acuerdo. Consta de cuatro factores que forman parte de dos dimensiones: a) DIMENSIÓN COGNITIVA (DC) (Subescalas): Adopción de perspectivas (AP) y comprensión emocional (CE); y b) DIMENSIÓN EMOCIONAL (DE) (Subescalas): estrés empático (EE) y alegría empática (AE). De este modo, no se tienen en cuenta la comprensión de los puntos de vista ajenos, sino también la comprensión de las emociones ajenas. Rendimiento académico: Se les preguntó por el sexo, edad, curso y calificación

media (según escala de 1=Aprobado, 2=Notable, 3=Sobresaliente y 4=Matrícula de Honor).

Procedimiento

Los cuestionarios se aplicaron de forma colectiva en el grupo clase informando de los objetivos, el carácter voluntario de la participación y la confidencialidad de los datos sin particularizar entre grupos o persona. Se les concedió el tiempo necesario para que los sujetos respondieran a cada uno de los elementos de los cuestionarios.

Análisis de datos

En cuanto al análisis de los datos, no se han hecho diferencias entre el sexo o la edad, sino que se han analizado a partir de la nota media de cada alumno, haciendo una división entre aquellos con aprobado como nota media, notable y sobresaliente. De este modo se ha comprobado las diferencias en empatía e inteligencia emocional dependiendo de las calificaciones del alumnado señalando que el sistema educativo puede intervenir en estos dos ámbitos dependiendo del éxito o fracaso del estudiante.

RESULTADOS

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en función del rendimiento en la variable empatía. Los alumnos del grupo de Sobresaliente han obtenido mayor puntuación que los de Aprobado y Notable en la subescala Comprensión emocional y en la puntuación total de la Dimensión cognitiva de la escala para evaluar empatía (Tabla 1).

Tabla 1. Relación de las dimensiones de TECA con la calificación

	Aprobado <i>n</i> =10			Notable <i>n</i> =42				Sobresaliente <i>n</i> =9				Test Kruskal-Wallis	
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>IC95%</i> (<i>Li</i> , <i>Ls</i>)	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>IC95%</i> (<i>Li</i> , <i>Ls</i>)		<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>IC95%</i> (<i>Li</i> , <i>Ls</i>)		χ^2 (2)	<i>p</i>
AP	25.7	8.2	20. 6 30.8	29.0	5.1	27.4	30.6	30.8	4.0	28.1	33.4	2.73	.255
CE	33.0	10.5	26. 5 39.5	37.8	5.9	36.0	39.6	42.7	5.0	39.4	45.9	7.02	.030
EE	24.8	5.9	21. 1 28.5	27.3	5.4	25.6	28.9	24.8	5.7	21.1	28.5	2.54	.281
AL			22.										
E	26.3	6.7	2 30.4	28.8	4.7	27.4	30.3	29.2	3.3	27.1	31.4	.54	.764
DC			47.										
	58.7	18.3	3 70.1	66.8	9.2	64.0	69.6	73.4	6.2	69.4	77.5	6.98	.030
DE			43.										
	51.1	12.4	4 58.8	56.1	8.4	53.6	58.6	54.0	7.6	49.0	59.0	1.59	.451
ET			109. 8 30.3	128. 6 122.9	14. 9	118. 4	127. 4	127.4	9.9	121. 0	133. 9	2.86	.239

N: tamaño muestra; M: media; DT: desviación típica; IC95% (Li, Ls): intervalo de confianza para la media con un nivel de confianza del 95% (límite inferior, límite superior); χ^2 (gl): estadístico de contraste chi cuadrado de Pearson (grados de libertad); p: nivel crítico de significación.

Con respecto a la inteligencia emocional, en la presente muestra no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en dicha variable en función del rendimiento académico (véase Tabla 2).

Tabla 2. Relación de las dimensiones de TMMS-24 con la calificación

	Aprobado n=9			Notable n=42				Sobresaliente n=9			Test Kruskal-Wallis			
	M	DT	IC95% (Li, Ls)	M	DT	IC95%(Li, Ls)	M	DT	IC95% (Li, Ls)	χ^2 (2)	p			
ATE	29.2	4.1	26.6	31.9	30.3	6.0	28.5	32.1	28.8	7.4	23.9	33.6	.78	.677
CS	29.7	2.8	27.8	31.5	31.3	9.9	28.3	34.3	29.6	5.5	25.9	33.2	.24	.886
RE	26.7	4.5	23.7	29.6	29.8	4.7	28.4	31.3	28.3	7.3	23.6	33.1	2.78	.249
IET	85.6	8.7	79.9	91.2	91.5	14.6	87.1	95.9	86.7	12.7	78.4	95.0	1.54	.464

N: tamaño muestra; M: media; DT: desviación típica; IC95% (Li, Ls): intervalo de confianza para la media con un nivel de confianza del 95% (límite inferior, límite superior); χ^2 (gl): estadístico de contraste chi cuadrado de Pearson (grados de libertad); p: nivel crítico de significación.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En este estudio se ha comprobado que existen diferencias estadísticamente significativas en función del rendimiento en la variable empatía. Concretamente, se evidencia que los alumnos del grupo de Sobresaliente han obtenido mayor puntuación que los de Aprobado y Notable en la subescala Comprensión emocional y en la puntuación total de la Dimensión cognitiva de la escala para evaluar empatía. De ello pueden derivarse importantes implicaciones educativas y prácticas que es necesario considerar para la mejora de la calidad educativa. Puede señalarse que la variable empatía por parte de algún autor, utilizando sus propias palabras, “... puede localizarse en el terreno de la *inteligencia afectiva*” (Martínez-Otero, 2007, pp.85-86; Martínez-Otero, 2011, p. 175).

Sin embargo, en la presente muestra no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en dicha variable en función del rendimiento académico. Con respecto a este último resultado puede señalarse que en el estudio de Extremera y Fernández-Berrocal (2004a; p. 8) se pone de manifiesto que “*La línea de investigación dirigida a analizar la influencia de la IE en el rendimiento académico ha mostrado resultados contradictorios*”. En otro artículo (Jiménez-Morales y López-Zafra, 2009) también se indica la falta de consistencia en los estudios que analizan las relaciones entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico. Entre los motivos para ello se plantea el hecho de que se requieren definiciones más operativas y con mayor grado de acuerdo sobre el constructo así como la diversidad de metodologías que puede encontrarse en los estudios realizados con estos objetivos.

Puede considerarse como se pone de manifiesto en algún estudio como el de Extremera y Fernández (2004a, p.13) que “*la IE es una dimensión que debe tenerse más en cuenta dentro del amplio abanico de variables que afectan o modulan el éxito de una persona*”.

En futuro sería necesario ampliar la muestra y analizar al igual que en otras investigaciones las relaciones entre las variables evaluadas en este trabajo. Otros trabajos previos como Gorostiaga y Balluerka (2014) en su investigación analizaron las relaciones entre la empatía (en su dimensión afectiva y cognitiva) con la variable inteligencia emocional encontrándose relaciones entre dichas variables. En el estudio de Gorbi et al. (2008) también se analizaron las relaciones entre la inteligencia emocional y la empatía.

Para finalizar, se señala la importancia de que en la docencia universitaria deben plantearse actividades que contribuya a la adquisición y desarrollo de competencias interpersonales (no solo instrumentales y sistémicas); de modo que se potencien, por ejemplo, entre otras, las habilidades socioemocionales, de comunicación y trabajo entre grupos.

REFERENCIAS

- Davis, M.H. (1996). *Empathy: A social psychological approach*. Boulder (Colorado): Westview Press.
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004a). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista electrónica de investigación educativa*, 6(2), 1-17. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412004000200005
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004b). Inteligencia emocional, calidad de las relaciones interpersonales y empatía en estudiantes universitarios. *Clínica y salud*, 15(2), 117-137. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/1806/180617822001/>
- Fernández-Berrocal, P., Extremera, N. y Ramos, N. (2003). Inteligencia emocional y depresión. *Encuentros en Psicología Social*, 1, 251-254.
- Fernández-Berrocal P. y Ruiz-Aranda, D. (2008). La Inteligencia emocional en la Educación. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 6, 421-436. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293121924009>
- Gilar, R., Miñano, P. y Castejón, J.L. (2008). Inteligencia emocional y empatía: su influencia en la competencia social en Educación Secundaria Obligatoria. *SUMMA Psicológica UST*, 5(1), 21-32. Recuperado de <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/22522>
- Gorostiaga, A. y Balluerka, N. (2014). Evaluación de la empatía en el ámbito educativo y su relación con la inteligencia emocional. *Revista De Educación*, 364, Abril-junio, 12-38. doi:10.4438/1988-592X-RE-2014-364-253. Recuperado de <https://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulos364/031.evaluacion-de-la-empatiarev.ed.364final.pdf?documentId=0901e72b81a56967>
- Jiménez-Morales M.I. y López-Zafra, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41, 69-79. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80511492005>
- Jolliffe, D. y Farrington, D.P. (2004). Empathy and offending: A systematic review and meta-analysis. *Aggression and Violent Behaviour*, 9, 441-476. Doi: 10.1016/j.avb.2003.03.001
- López-Munguía, O. (2008). *La Inteligencia emocional y las estrategias de aprendizaje como predictores del rendimiento académico en estudiantes universitarios* (Tesis). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. Recuperado de <http://200.62.146.130/handle/cybertesis/615>

- Martínez-Otero, V. (2007). *Inteligencia afectiva. Teoría, práctica y programa*. Madrid: CCS.
- Martínez-Otero, V. (2011). La empatía en la educación: estudio de una muestra de alumnos universitarios. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(4), 174-190. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2011/epi1114j.pdf>
- Páez, M.L. y Castaño, J.J. (2015). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Psicología desde el Caribe*, 32, 268-285.
- Pérez, N. y Castejón, J. L. (2006). La inteligencia emocional como predictor del rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Ansiedad y estrés*, 12, 393-400. Recuperado de http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1320858454_847.pdf
- Salovey, P., Mayer, J.D., Goldman, S., Turvey, C y Palfai, T. (1995). Emotional attention, clarity, and repair: Exploring emotional intelligence using the Trait Meta-Mood Scale. En J. W. Pennebaker (Ed.), *Emotion, disclosure, and health* (pp. 125-154). Washington, DC: American Psychological Association

Recibido: 26 de mayo de 2017

Recepción Modificaciones: 28 de julio de 2017

Aceptado: 31 de julio de 2017